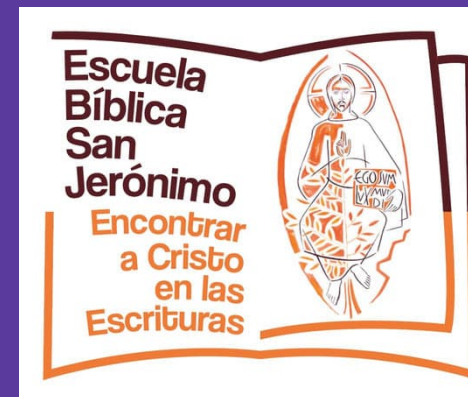


DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**Levantemos la cabeza,
se acerca
nuestra liberación**

Lucas 21,25-28.34-36

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Señor Dios nuestro,
somos tu pueblo peregrino que tiene la misión de
testimoniar tu reino de amor y de paz.
Cuando nos sentimos con miedo y desalentados,
Tú alientas nuestra marcha con la esperanza.
Haznos vigilantes en la oración para que sepamos discernir
los signos de la venida de tu Hijo.
Que Cristo camine con nosotros por el camino
que él mismo nos ha mostrado,
que nos conduce a ti, Dios y Padre nuestro,
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en **Lucas 21,25-28.34-36**, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas 21,25-28.34-36*

I. Una clave de lectura:

Iniciamos el tiempo de Adviento. Es tiempo de animar la esperanza ante la venida del Señor. Vivimos en un clima de violencia, crisis migratoria y un largo etcétera de males que afectan a mucha gente que está sentada en la oscuridad. En medio de este panorama, somos pueblo de Dios y por ello mantenemos la esperanza en que la verdad y la justicia prevalecerán. El Señor nos invita a mantener en alto nuestras cabezas porque el camino a recorrer es complejo. Pero Él nos tranquiliza llamándonos a mantener nuestras expectativas y nuestra esperanza, porque él está con nosotros y cerca de nosotros.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 21,25-26. Las señales en el sol, en la luna y en las estrellas
- b. Lucas 21,27: El Hijo del Hombre vendrá sobre una nube
- c. Lucas 21,28: La esperanza que renace en el corazón
- d. Lucas 21,34-36: Llamado a la vigilancia

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas 21,25-28.34-36*

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cómo discernimos la presencia de Jesús en los acontecimientos de nuestra vida?
- d. ¿Cómo vivimos los momentos de dificultad, de prueba? ¿Con angustia o con esperanza?
- e. La llegada del reino ¿es algo lejano para nosotros?
- f. ¿Intentamos transformar las estructuras de injusticia que aparecen a nuestro alrededor?
- g. ¿Qué relación hay entre estas cosas y nuestro encuentro con el Señor en la Palabra y la Eucaristía?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Lucas 21,25-26: Señales en el sol, en la luna y en las estrellas.

Estos dos versículos describen tres fenómenos cósmicos: señales en los astros; el fragor del mar y de las olas; conmoción en las potencias del cielo. En los años 80, época en la que escribe Lucas, estos tres fenómenos no se habían manifestado. A primera vista, parece más terrible que las anteriores, ya que Lucas dice, que suscita angustia y causa temor en los hombres y en las naciones. En realidad, aunque su apariencia es negativa, estas señales cósmicas sugieren algo positivo, pues es el comienzo de la nueva creación que reemplazará la antigua creación (cf Ap 21,1). El comienzo del cielo nuevo y de la tierra nueva, anunciada por Isaías (Is 65,17). Introducen la manifestación del Hijo de Dios y el comienzo de nuevos tiempos.

b. Lucas 21,27: El Hijo del Hombre vendrá sobre una nube. Esta imagen la encontramos en la profecía de Daniel (Dn 7,1-14). Daniel dice que después de las desgracias causadas por los cuatro reinos de este mundo (Dn 7, 1-14), vendrá el Reino de Dios (Dn 7,9-14). Estos cuatro reinos, todos, tienen apariencia de animales: león, oso, pantera y bestia feroz (Dn 7,3-7). Son reinos animalescos. Quitar la vida a la vida siempre, ¡incluso hoy! El Reino de Dios aparece con el aspecto de Hijo de Hombre. O sea, con el aspecto humano de la gente (Dn 7,13). Es un reino humano. Construir este reino que humaniza, es tarea de las comunidades cristianas. Es la nueva historia, la nueva creación, a cuya realización debemos colaborar.



6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



c. Lucas 21,28: La esperanza que renace en el corazón.

En el Evangelio de Marcos, Jesús decía: ¡Es apenas el comienzo de los dolores de parto! Aquí, en el Evangelio de Lucas, lo dice de otro modo: “Cuando comiencen a ocurrir estas cosas, ¡alcen los ojos y levanten la cabeza, porque su liberación está cerca!” Esta afirmación indica que el objetivo del discurso no es el de causar miedo, sino sembrar esperanza y alegría en el pueblo que estaba sufriendo por causa de la persecución. Las palabras de Jesús ayudaban y ayudan hoy, a las comunidades a leer los hechos con lentes de esperanza. Deben tener miedo aquellos que oprimen y avasallan al pueblo. Ellos, sí, deben saber que su imperio se ha acabado.

e. Lucas 21,34-36: Exhortación a la vigilancia. ¡Dios siempre llega! Su venida adviene cuando menos se espera. Puede suceder que Él venga y la gente no se dé cuenta de la hora de su venida (cf Mt 24,37-39). Con palabras de Jesús se aconseja a la gente, para que siempre estén atentos, evitando lo que pueda turbar y endurecer el corazón (disipaciones, borracheras y afanes de la vida); orar siempre pidiendo fuerza para continuar esperando en pie la venida del Hijo del Hombre. Dicho con otras palabras, el discurso pide una doble disposición, por un lado, la vigilancia siempre atenta del que siempre está esperando y por otro, la serena tranquilidad del que siempre está en paz. Esta disposición es signo de mucha madurez, porque combina la conciencia de la seriedad del empeño y la conciencia de la relatividad de todas las cosas.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Esta semana procuraremos realizar pequeños gestos que, aparentemente no sirven para nada, pero sostienen la esperanza de las personas y hacen la vida un poco más amable. Pidamos la gracia de ser personas que animan a esperar en el Señor que viene.



Oremos con el Salmo 24

R/. A ti, Señor, levanto mi alma

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.



Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
El Señor se confía a los que lo temen,
y les da a conocer su alianza. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios Padre misericordioso,
Tú has pronunciado tu palabra esperanzadora
y has renovado nuestra fuerza con la presencia de tu Hijo.
Libera nuestra fe de toda banalidad y rutina
y, guiados por tu Hijo Jesús,
envíanos a restablecer integridad, justicia y amor
en nuestro mundo maltrecho.

Que recuperemos la confianza en que con él
podemos dar forma a un futuro mejor, más allá de todas las
expectativas humanas, ya que el futuro te pertenece a ti,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios
por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

